

11 de noviembre de 2021

## Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios y Ayudas CSIC-Fundación BBVA de Comunicación Científica 2021

José Antonio López Guerrero

Queridas autoridades de este magno salón de la Sede Central del CSIC, queridos compañeros, familiares y amigos,

Quiero comenzar agradeciendo a los organizadores, coordinadores y evaluadores de la I edición de los Premio CSIC-Fundación BBVA de Comunicación Científica el haber apostado por la visibilización de la comunicación social de la ciencia y, en este contexto, haberme honrado siendo uno de los galardonados. Agradecimiento que, estoy seguro, comparto con el resto de mis compañeros también premiados a los que aprovecho para saludar.

Llevo dedicado a la divulgación científica –de la raíz latina vulgus o pueblo- más de 30 años, casi una década menos de la que llevo dedicado a la virología. Por ello, cuando se me informó de la distinción que aquí celebramos hoy dudé de si el premio se me concedía en la categoría de especializado en comunicación científica –por mi trabajo continuado en todos los medios de comunicación- o en la de investigador en activo. Finalmente, viendo el ramillete de grandes científicos con el que tengo el placer de coincidir y que la justificación del premio hace referencia explícita a nuestra labor, como investigadores, a lo largo de la actual y luctuosa pandemia, todas mis dudas quedaron disipadas. Muchas

11 de noviembre de 2021

gracias, de nuevo, por apostar por, y apoyar, la divulgación desde la mismísima atalaya del laboratorio, de la poyata, del Bench.

Como he comentado, llevo en torno a las tres décadas –me cuesta ya recordar que comencé cuando aún hacía gasto en peluquerías- dedicado con pasión, ilusión, pero, también hay que decirlo, alguna que otra decepción, a la participación asidua en ferias, semanas o jornadas científicas para todos los públicos, dar charlas divulgativas en colegios, institutos o incluso centros de investigación dentro y fuera de nuestras fronteras. Era una época en la que la pasión por la comunicación social de la ciencia desde la ciencia no era del todo lo comprendida ni valorada que debiera. Éramos, o así me lo llegaron a insinuar mis propios compañeros, “rara avis” a los que nos gustaban “aquellas cosas fuera del laboratorio”.

Afortunadamente, la ley de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, en su artículo 38 deja claro que la divulgación científica debe –o debería- ser algo inherente a la propia actividad investigadora. Poco a poco, más y más “aves raras” científicas han ido desplegando sus alas sociales, aunque, según las encuestas de percepción social de la ciencia de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), solo un 15% de la población española parece estar interesada por temas científicos.

Y en estas estábamos cuando nos alcanzó de lleno un minúsculo Ser No-Vivo que dejó al descubierto lo frágiles que somos como

11 de noviembre de 2021  
especie. La pandemia del SARS-CoV-2 ha demandado información  
inmediata, tajante y fidedigna, algo que, desde la ciencia, no

podemos ofrecer, pero sí dejar claro, con el método científico como  
base, lo que nos ha separado del ruido, de buhoneros, iluminados y  
vendedores de elixires mágicos pseudocientíficos deseosos, en el  
menos grave de los casos, de tener sus minutos de gloria y en el  
peor de los motivos más espurios, hacer negocio con el dolor y  
vulnerabilidad de una sociedad asustada. Y ahí seguimos... ¡Buenas  
noches y muchas gracias!

José Antonio López Guerrero

Director del grupo de Neurovirología de la UAM

Director de Cultura Científica del CBMSO